

# ECCE HOMO



OBRA ESCOGIDA DE  
VICENTE MEDINA  
CUADERNO **1**

MU  
586

## Obras de Vicente Medina

**Poesía** Volúmen de 512 páginas. Contiene toda la labor poética del autor hasta 1908, con doce juicios críticos de escritores ilustres.

**La Canción de la Huerta** Aires murcianos -- Ilustraciones fotográficas de paisajes y costumbres de la huerta, tomadas del natural por el mismo autor.

**La Canción de la Vida** POESIAS con autobiografía.

**Alma del Pueblo** Primeros ensayos poéticos.

**La Canción de la Muerte** Cuadros en prosa -- Páginas de intenso pesimismo.

**Abonico** Poesía -- Las cartas del emigrante -- Nuevos Aires Murcianos.

**Canciones de la Guerra** Poesía, Piadosa lamentación queja angustiosa; protesta airada contra la locura sangrienta de los hombres. Esto es este libro.

**El Libro de la Paz** (La voz de los pastores) -- Prosa -- Páginas de combate que resumen el trágico momento de la actual guerra bárbara del mundo. Este libro es la amplitud del grito desgarrador que el autor lanza en sus CANCIONES DE LA GUERRA. Forma un grueso volúmen de mil páginas.

BIBLIOTECA REGIONAL



1047223

DMC  
2686

# ECCE HOMO

- Obras escogidas -  
de Vicente Medina

ILUSTRACIONES DE MEDINA VERA

*En estos cuadernos daremos, escogidos, versos y prosas del poeta, de lo ya publicado ó inédito, indistintamente.*

*Nos proponemos la divulgación de la obra del poeta, por medio del atractivo de unas breves y claras páginas, simpáticas al tacto y á la vista, para los escasos momentos en que, distraidamente, alguien siente la necesidad de algo más fino que la vida superficial y decorativa del vestido, del cumplimiento vano y de la conversación anodina.*

*En los salones donde se reúne lo más distinguido de la sociedad, encontrareis fácilmente los libros de las cuarenta ó más hojas, pero no libros literarios. Hallareis algunas revistas lujosas en que se cuidó también, más que todo, lo decorativo y superficial.*

*Y nuestra pretensión, atrevida por cierto, es que ECCE HOMO esté tirado, con abandono, entre esas revistas, sobre un mueble cualquiera, para que la distraída mano enguantada de algún renegado de la divina fé del sentimiento, encuentre el evangelio de la saludable palabra.*



ECCE HOMO no aparecerá periódicamente.

818.818

# ECCE HOMO

- Obras escogidas -  
de Vicente Medina

ILUSTRACIONES DE MEDINA VERA

En estos cuadernos de poemas, escogidos, versos y prosas  
del poeta, de la ya publicada e indistintamente  
proponemos la ilustración de la obra del poeta, por  
medio del dibujo de unas breves y claras páginas, sencillas  
al poeta y al lector, para los escasos momentos en que el  
lectura alguna sienta la necesidad de algo más que la  
vista superficial y decorativa del vestigio del cumplimiento, una  
y de la conversación cotidiana.

En los sucesos donde se viene a unirse el mundo de la  
sociedad, encontramos también los libros de las ciencias o  
de las artes, pero no libros literarios. Hay unas algunas revistas  
de las que se cuida también, más que todo, la decoración y  
superficial.

En nuestra expresión, escrita por cierto, es que ECCE  
HOMO, este título, con abandono, entre estas revistas, sobre  
un mundo cualquiera, para que la ilustración mundo escogida  
de algún momento de la vida se del sentimiento, cuando el  
cambio de la palabra.



ECCE HOMO no aparecerá periódicamente



619.13.14

+

## Ecce Homo



**D**E abrirlos para ver... ¡de tanto abrirlos,  
ciegos están mis ojos!...

quise aguzar mi pensamiento tanto ...

¡tanto, que ya está romo!...

tal ansia me ha guiado de conocer... ¡tal ansia,  
que ni yo me conozco!...

Este soy yo, desconcertado, tierno,  
violento y melancólico...

Pienso que no es mi reino de este mundo  
¡y perdida la fé tengo en el otro!

Aquí, con mi corona de espinas y mi cetro  
de caña, me teneis ante vosotros:  
todo me dá lo mismo y me ha puesto la vida  
como viéndome estais: ¡Ecce Homo!

## Cristo

**V**ED en la cruz el mártir de su amor infinito,  
¡ es el Dios del perdón !... Sangra la augusta  
corona del dolor sobre su frente  
y, eternamente abiertos,  
¡ tiende a los hombres los amantes brazos !.

Amémonos en él y, redentora,  
su dulce ley de amor haga la vida  
reino de Dios, de paz y de ventura...  
¡ Amémonos en él, hombres, hermanos !.

Amémonos y, el fuego de nuestro amor, extinga  
rencores miserables, diferencias  
de clases y de razas, de sectas y de cultos...

Borre nuestra bondad y tolerancia  
todo humano delito...  
¡ condene nuestro espíritu piadoso  
castigos y torturas y crueldades !...

Inagotable nuestro amor, conquiste

la alta prerrogativa de los reyes,  
y sea patrimonio  
de todos, el perdón, que haga, en los campos  
de abrojos y de espinas,  
¡ brotar hermosas flores !

Hagamos la sencilla vida de los oscuros,  
y el esplendor y fausto que resaltar nos haga,  
estribe en que tengamos  
tesoros de bondad... Hermanos, hombres,  
¡ de la humildad y del amor, tan sólo,  
exista la opulencia !

.....

¡ Vedlo en la cruz !... Al mundo,  
el esplendor de su bondad, cegara...  
¡ es el mártir sublime de su amor infinito !...  
¡ el Dios de la piedad !... Sangra la augusta  
corona del dolor sobre su frente,  
y, eternamente abiertos,  
¡ tiende a los hombres los amantes brazos !

## La oración del perdón

Un muchacho, rezador de oraciones, parado en el quicio de la puerta, con su zurrón al costado, canturrea:

**L**A calle de la amargura  
cruza la virgen bendita:  
llorando va tras su hijo,  
¡llorando á lágrima viva!...

El hijo de Dios arrastra  
la cruz, muerto de fatiga:  
lleva cordelos al cuello,  
lleva corona de espinas...

Los piés descalzos le sangran,  
sangra su frente divina...  
¡deshecho en amor hermoso,  
dá por los hombres la vida!

Hasta el Calvario los hombres  
lo llevan y sacrifican:  
en un madero enclavado,  
los brazos en cruz, espira...

Muere de sed, y los hombres  
le dán hiel en su agonía...  
¡Perdónalos, Rey del Cielo,  
dales tu gracia divina!

Amén.





## Las almitas blancas

**A** las honras fúnebres de un rico, llevaron  
á las pobrecitas niñas asiladas:  
por uno de aquellos que imperar hicieron  
las iniquidades, la injusticia humana,  
á impetrar clemencia llevaron las víctimas...  
¡tristes angelitos de carita pálida!...

Y en el templo que el lujo pagano,  
con sus flores del mal, profanara,  
flores de martirio,  
sumisas, humildes, las niñas oraban...  
¡Como lirios pálidos  
movidos al áura,  
clemencia pedían,  
(por un alma negra) las almitas blancas!

## Eres Cristiana

**P**EDAZO de mi vida, ensueño mío  
que en tu cunita duermes, y tú alma,  
dormidita también, pliega sus ténues  
y purísimas alas,  
¡pedazo de mi vida,  
ya eres cristiana!

Estrella de mis ojos, han caído  
sobre tu cabecita las redentoras aguas...  
De infinita bondad, con su frescura  
llenen tú alma...  
Ya profesas, mi bien, la fé de Cristo,  
la fé sublime y santa...  
¡pedazo de mi vida,  
ya eres cristiana!

Para que seas buena  
y sencilla y humilde, prenda amada;  
para que la virtud, bendita mía,  
sea tu gracia,  
y sea tu candor como el aroma  
de una flor delicada...  
para que, como propias, te conmuevan  
las ajenas desgracias

y cifres en el bien ajeno el tuyo,  
serafin de los cielos, te hice cristiana.

Para que nunca seas, ángel mío,  
de la riqueza y vanidad esclava:  
para que nunca sientas los insensatos odios  
de religión ó raza;  
para que odies las guerras, alma mía,  
te hice cristiana.

Para que, toda amor, á todos ames  
y seas, de los tristes, en la aflicción, hermana,  
para que de tus propios enemigos  
compadezcas las faltas  
y, en piedad infinita,  
borre todo delito tu perdón, y tus lágrimas  
como divino bálsamo  
curen las llagas;  
para que tu dolor y sacrificio  
luz de alegría lleven á las almas;  
¡ para que en el martirio, tu propia y redentora  
luz te ilumine, te hice cristiana !

\*

Para tí, corazón, ensueño mío  
que en tu cunita duermes, y tú alma,  
dormidita también, pliega sus ténues  
y purísimas alas . . .  
¡ para tí, corazón, cuando despiertes . . .  
para tú alma  
cuando se bañe en luz, encanto mío,  
pedazo de mi vida, son mis palabras.

## A mi musa

**P**OBRECITA musa mia  
desolada;

plañidera humilde musa  
que tristezas solo canta,

vete lejos

que importunas y nos cansas...

Deja en paz á los felices ..

¡gime á solas, pobre enferma, del dolor enamorada!

Como el frío de la bruma, nos invade tu tristeza...

nuestra risa, con tus aires melancólicos, apagas

y nos tornas pensativos

y provocas nuestras lágrimas...

Musa simple y primitiva,

musa cándida,

vete lejos ó por otros  
tus sencillos temas cambia...

¡ Vete lejos !

vete ó canta

las brillantes tradiciones

de la patria...

¡ perpetúen tus acentos la epopéyica grandeza  
que en gloriosos timbres luce la viril valiente raza !

Sacrifica tus ingenuos arrebatos.

Inocente musa, calla

las verdades afrentosas, las miserias repugnantes,

lo asqueroso, lo que sangra !

No repitas tus canciones

melancólicas y amargas,

que no dejas á los hartos digerir tranquilamente,

¡ musa mía !... ¡ pobre enferma, del dolor enamorada !

## El cuento de nunca acabar

**M**E contaba sus cuitas el triste...  
dolorosa historia  
que infinitas veces me contara ya:  
penas, desalientos...  
la historia de siempre,  
¡ sin fin, como el cuento de nunca acabar !

Yo me la sabía toda de memoria;  
de tanto escucharla,  
la aprendí del principio al final:

pesada, monótona, ¡ la historia de un triste !...

lamento de angustia

que fin en la vida no espera jamás !...

Y él me la contaba, sabiendo, á conciencia,  
que yo la sabía... ¿ mas qué le importaba  
si en él era el caso contar y contar ?

Como fuente cautiva en las peñas,  
manaba y manaba cuando hallaba cáuce  
por donde sus aguas corrieran en paz,  
y yo lo escuchaba como el cáuce abierto

que alivia la fuente

y oyendo las cosas que cuentan las aguas,

las deja pasar...

¡ Contaba y contaba la historia de siempre,  
sin fin, como el cuento de nunca acabar !...

## Las acacias

**Y**A no vive nadie en ella  
y á la orilla del camino silenciosa está la casa...  
se diría que su puerta la cerraron para siempre,  
que cerraron para siempre sus ventanas...

Gime el viento en los aleros...  
desmorónanse las tapias...  
á la puerta, cabecean tristemente,  
combatidas por el viento, las acacias!..

Todo ha muerto ¡los cantares y el bullicio!... Se marcharon  
los que fueron la alegría y el calor de aquella casa.

Se marcharon silenciosos... unos, muertos...  
otros, vivos, que llevaban



LAS ACACIAS



Ya no vive nadie en ella  
y, a la orilla del camino, silenciosa está la casa...



¡ desdichados !

muerta el alma . . .

Se marcharon silenciosos . . . ¡ silenciosa

despedíalos la casa ! . . .

¡ Todo ha muerto ! Por señal de vida, en torno,

solo quedan las acacias,

que, movidas por el viento, cabecean tristemente

y, á lo lejos, en la noche, se destacan

como seres misteriosos que, abatidos,

una historia de tristezas comentaran.

.....

Dolorido, fatigado de este viaje de la vida,

he pasado por la puerta de la casa . . .

el silencio de la noche y el silencio de la muerte,

por el viento quejumbroso solamente se turbaban,

y la historia de tristezas,

abatidas, me han contado las acacias ! . . .

## La malvaseda

**A**PENAS huele la malvaseda  
de mi balcón:  
pero es sufrida y en todo tiempo  
me dá su olor.

Con poco vive y ama la vida... ¡ Ama la tierra !  
¡ Como unos brazos de enamorada,  
tiernas raíces en ella echó !...  
¡ Son su alegría la fresca lluvia,

los aires puros  
y los ardientes rayos del sol!

No es ostentosa la malvaseda;  
mas tiene gracia y es, aunque humilde, sólida y fuerte;  
si no descuella su delicada modesta flor,  
pródiga, en cambio, se dá en sus hojas, se dá en sus tallos  
¡ toda perfume, de las raíces al corazón!

Acariciando las hojas suaves,  
¡ oh, cuantas veces, como á los besos agradecidos,  
de rico aroma la mano amiga se embalsamó!...

¡ Como una cosa que sufre y ama,  
honda ternura me hace que sienta  
la malvaseda de mi balcón!

---

## El perro del Saltimbanquis

**D**ENTRO del corro que se divierte,  
cansado está

flaco, sin fuerzas y jadeante,

falto de pan...

con su despierta dulce mirada

parece hablar.

de ser posible, qué triste historia nos contaría.

¡qué triste historia de crueldad!

Por los caminos y las campiñas y las ciudades,

corro le hicieron las necias gentes con torpe afán  
y, á latigazos, el saltimbanquis

le hizo bailar

corro le hicieron y celebraron con risotadas,  
el triste aullido del pobre can!...

Dentro del corro que se divierte,

cansado está:

flaco, sin fuerzas y jadeante,

falto de pan.

.....  
.....

La vida es ésta.

¿Del latigazo del saltimbanquis, quién libre está?

Por los caminos y las campiñas y las ciudades,

los miserables seres humanos marchan igual:

*cansados... tristes...*

¡y, al latigazo del saltimbanquis, hay que danzar!

## La danza

**E**RA un rapazuelo de zalamerilla  
despierta mirada:

—Una limosnita, por Dios, caballero,  
que tengo á mi madre malita en la cama!

Como el dulce mirar de sus ojos,  
tiernas, mimosillas, eran sus palabras ...

¡pero se perdían  
de la gente trivial en la charla,  
como, en ancho río de revueltas ondas,  
un hilillo de agua!...

Porfiado el tierno rapaz no desiste  
ni, menos, se cansa,  
y acude a sus tretas: Una limosnita!...  
Caballero, bailo?—



A ver cómo bailas?—

Baila el rapazuelo,  
y es graciosa y obscena su danza...  
¡baila el rapazuelo que tiene a su madre  
malita en la cama!

.....



## Despedida

**L**A humilde y enlutada mujer, la pobre madre,  
aún jóven, pero ya como un desecho  
inútil de la vida.

enferma y agotadas  
por el trabajo y el dolor sus fuerzas,  
con angustia, á la puerta se detiene  
del obrador, y á la delgada niña  
de retrasada pubertad, que escucha  
llorosa y en silencio,

le dice con voz débil profundamente triste

—No puedo más, me faltan alientos, hija mía!

Me voy al hospital, piden mis huesos

caer en una cama

## DESPEDIDA



Hija, cuida tus hermanitos.  
Me voy al hospital.  
¡Si tu padre viviera!...  
¡Mi cuerpo necesita  
descansar para siempre!



para no levantarse. . . Necesita  
mi cuerpo descansar. . . ¡descansar para siempre!

¡ Si tu padre viviera ! . . .  
¡ quién me lo había de decir, Dios mío ! . . .  
Sobre todas las cosas,  
hija, te recomiendo  
tus pobres hermanitos :  
en el asilo están, y las hermanas  
han quedado conformes  
en que allí te recojas; cuida de ellos . . .  
aplicate y que seas  
mujercita de bien . . . ya ves que tienes  
que servirles de madre,  
porque puede, hija mía,  
¡ que yo no os vea más . . . que nunca vuelva !

Y la niña y su madre,  
arrasados de lágrimas los ojos,  
besándose en silencio,  
¡ para siempre, quizás, se han separado !

## Venus dolorosa

V ENCIÓ la miseria,  
la gran Celestina despótica y bárbara,  
prestando su ayuda la noche de invierno  
con sus desamparos y sus amenazas...  
Venció y, en la sombra, vendiose la virgen  
de rostro de niña, de carita pálida...

¡ la sombra piadosa  
su rostro velaba!...

Venció la miseria...

Las sensuales manos palparon con ansia

las vírgenes carnes

¡ que, ateridas de frío, temblaban!...

Y al sentir el temblor angustioso

de la virgen hambrienta y escuálida,

las manos del hombre

temblaron sin ansias

¡ y, en la sombra piadosa, la virgen  
de rostro de niña quedó inmaculada!

## Amo el dolor

**S**OBRE mi brazo, sobre  
la almohada,  
tu cabeza reposa y en tus ojos,  
entornados y tristes, hay una lágrima...

Sobre mi brazo, sobre  
la almohada,  
te acaricio y contemplo: en blanco mármol  
parece tu cabeza modelada...  
la tersa frente, la entreabierta boca  
y el perfil delicado de tu cara...

Sobre mi brazo, sobre  
la almohada,  
sobre mi pecho amante  
reclinada,  
¡te contemplo y te beso la suspirante boca,  
los ojos tristes y la frente pálida!...

## Optimismo

Ven, muerte, tan escondida  
que no te sienta venir...  
¡ porque el placer de morir  
no me vuelva á dar la vida !

*Sta. Teresa de Jesús*

**L**A vida es triste, inexplicable, absurda...  
contradictoria, necia, incongruente...  
de principio y de fin impenetrables,  
todo al arbitrio de la idiota suerte...

Pero el dolor, las dudas, las miserias,  
que el espíritu siente ;  
lo trágico, lo obscuro, lo sombrío,  
lo horrible, lo espantoso, lo doliente,  
no son nada, esperando  
que lo infalible llegue :  
el descanso y el premio... la alegría  
de no luchar ya más imbécilmente...  
el reposo, la luz de estas tinieblas,  
¡ el divino consuelo de la muerte !



## ¡Todos delincuentes!



**S**U mano inflexible puso la Justicia,  
del rapaz apresado, en el hombro...

¡ La mano inflexible, fría como el mármol  
y pesada lo mismo que el plomo!...

El precoz pilluelo  
llevaba la angustia pintada en el rostro...

lágrimas y súplicas  
llevaba en los ojos...

Su queja tenía  
plañideros tonos!...

Me acordé de su madre... yo hubiese  
saltado por todo  
yo hubiese arrancado  
la mano del hombro...

¡la mano inflexible, fría como el mármol  
y pesada lo mismo que el plomo!

.....  
A pesar de la marca infamante  
que el precoz pilluelo llevaba en el rostro,  
ví al rapaz como víctima triste...  
¡como delincuentes, á los hombres todos!

Llevaba el delito  
pintado en el rostro...  
¡como nimbo purísimo vieron  
su angustia mis ojos!...

Me acordé de su madre... yo hubiese  
saltado por todo...  
yo hubiese arrancado  
la mano del hombro...

¡la mano inflexible, fría como el mármol  
y pesada lo mismo que el plomo!

Sí no hay más que ésto,

lucidos estamos.

**S**IN conservar del mundo la memoria,  
no es concebible la vida del espíritu  
después de habernos muerto...

¿ Tiene La Tierra el raro privilegio  
de que el hombre y su espíritu  
hagan aquí el principio de la vida ?

Y si somos espíritus  
encarnados en hombre en este mundo  
y nacidos, Dios sabe  
en qué otra encarnación y otro planeta,  
¿ cómo no conservamos la memoria  
de lo que fuimos antes ?

Una vida inconsciente, yá no es vida.

Si es que hemos de vivir después de muertos,  
muriendo para siempre  
nuestra vida anterior con sus afanes  
y amores y memorias,  
aunque supervivamos,  
no será ya, la nuestra, nuestra vida...  
¡ y es preferible, en ese caso absurdo,  
el morirnos del todo y para siempre !

Y si es que no hay más vida, ni más cosa  
yá después de la muerte,  
¡ se ha lucido el Señor con el magnífico  
infinito Universo  
y con la maravilla  
del pensamiento humano y del espíritu !

## El pago

**P**ASARON altivos, austeros y graves,  
¡ la frente muy alta !...  
sus siluetas oscuras y tristes  
la prisión pavorosa tragaba...  
Eran los rebeldes, redentores trágicos  
que sintieron la ajena desgracia...  
¡ y en cuyos hundidos ojos parecía  
que dejaron huella las ajenas lágrimas !...  
Eran los rebeldes... ¡ Las gentes idiotas,  
con indiferencia glacial, contemplaban  
cómo las siluetas oscuras y tristes  
la prisión pavorosa tragaba !...

## El viaje por la vida



**E**N este viaje,  
en el que nadie sabe á dónde va,  
¿no habeis pasado  
por la sensación desconsoladora,  
(después de haber conocido á mucha gente  
y de haber tenido amigos y deudos)  
de encontraros  
dentro de vuestro espíritu  
como en país extraño,  
solos y tristes  
en la hora melancólica del ocaso,  
y donde nadie os conocía,  
ni nadie os decía "adiós"?

¿Y no habeis ido, en ese viaje,  
detrás de la felicidad,  
que era el amor,  
que era la fortuna,  
que era la gloria...  
y, cuando habeis creído tenerla,  
habeis visto  
que no teníais la felicidad?

## Una hormiguíta

UN grito de espanto... Se agolpó la gente,  
que bullía como un hormiguero...

No pudo evitarse  
porque fué la cosa como el pensamiento

Era en una curva  
del tranvía eléctrico...  
era un angelito,  
la cara de rosa, de oro los cabellos,  
que aturdido corrió entre las ruedas

y cayó loqueando y riendo...

Aplastado, como un guiñapito,  
se quedó entre las ruedas su cuerpo...  
un hilillo de sangre caliente  
corrió por el suelo...

Y las carnecitas en un paño blanco,  
palpitantes aún, recogieron...  
Lavarón la sangre... se marchó la gente...  
¡qué es una hormiguita para el hormiguero!

## No te temo, Señor...

**N**O te temo, Señor... ¿por qué temerte?  
¿Siendo yo hechura tuya, cómo puedo  
ser contrario á tu gusto y ofenderte?

No te temo, Señor... Reo me hiciera,  
de culpa, mi temor... ¿Y cómo culpa,  
si eras mi dios, y yo tu hechura fuera?

No te temo, Señor... No has de negarme  
volver al polvo vil de que he venido  
¡y más no has de poder pulverizarme!







# Obras de Vicente Medina

Teatro    EL RENTO  
          LA SOMBRA DEL HIJO  
          EL ALMA DEL MOLINO  
          ¡ LORENZO.....!

## Obras dramáticas inéditas

LA PENA DUERME  
LA COPLA TRISTE  
EL CALOR DEL HOGAR  
EN LO OBSCURO  
LOS PÁJAROS  
LA FIESTA DEL MAR  
EL CANTO DE LAS LECHUZAS

*EN PRENSA. próximo á salir.*

**La Compañera** Poema—Poesía. La obra más íntima del autor en donde se manifiesta su característica sentimental más honda y delicada.

ECCE HOMO

VICENTE MEDINA



ROSARIO DE SANTA FE